



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Formación de subjetividades:
aproximaciones desde en el campo de comunicación/educación
Diana María Trujillo Guerrero
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Formación de subjetividades: aproximaciones desde en el campo de comunicación/educación

Diana María Trujillo Guerrero

dmtrujilloguerrero@gmail.com

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Colombia
Universidad Nacional de la Plata
Argentina

*"El mundo no es. El mundo está siendo.
Mi papel en el mundo, como subjetividad curiosa,
inteligente, interferidora en la objetividad con que dialécticamente me relaciono,
no es sólo el de quien constata lo que ocurre
sino también el de quien interviene como sujeto de ocurrencias.
No soy sólo objeto de la historia sino que soy igualmente su sujeto"¹*
Paulo Freire.

El campo de la comunicación y la educación es un campo en constante tensión y construcción. Su esencia se caracteriza desde su nacimiento por ser una apuesta de transformación en tanto que comprende la tensión entre la producción de sentidos y significados que se dan en el proceso de interacción y socialización de los sujetos en su

¹ Freire, P.(1997)Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa.Sao Paulo:Siglo Veintiuno Editores. (p.75)

realidad cotidiana, y el tipo de vínculo y transformación de éstos en el contexto de los cambios culturales que los atraviesan en el marco de la sociedad contemporánea. Particularmente, su apuesta va en un sentido político y de resistencia pues la cultura es considerada como un campo de lucha por el significado de la experiencia de los sujetos, de su vida y de su mundo. Es así como en Latinoamérica, esta lucha se ha traducido en esas múltiples formas de resistencia ante el poder hegemónico establecido desde los paradigmas fundacionales que se evidencian a través de las instituciones que regulan las maneras de socializar; uniformizan y estandarizan ciertas formas de ser y estar en el mundo. Por eso dar cuenta de los acontecimientos y conductas hechas experiencia de los sujetos, permitirá ver las formaciones sociales de las cuales hacen parte dentro del marco de la trama cultural y cómo el lenguaje juega un papel primordial que permite interpretar y actuar en la experiencia. Como lo arguye Huergo (2010), el lenguaje es constitutivo de la subjetividad en la medida en que a través de éste, nos nombramos y nombramos nuestras experiencias, las hacemos posible, las realizamos: es en el lenguaje donde nos subjetivamos.

Desde la anterior perspectiva, en el estudio del campo de la comunicación y la educación, la formación de subjetividades toma un lugar preponderante en los tiempos actuales, donde los dispositivos y mecanismos sociales contribuyen a institucionalizar una manera de ser que en su trasfondo responden a miradas hegemónicas de la realidad social. Se trata entonces de buscar esos espacios que permitan evidenciar esos lenguajes y representaciones que condenan y de aproximarse a esas nuevas subjetividades que se forman en las prácticas comunicativas y educativas en cada contexto y microcontexto, es decir a los dispositivos de subjetivación que transitan entre lo hegemónico y contrahegemónico, y que configuran identidades y posicionamientos.

Por eso, la ponencia se centrará en comprender las relaciones entre educación, comunicación y subjetividad, y cómo su estudio aporta a una de las discusiones actuales del campo que se cuestiona por el lugar de la construcción de la subjetividad en un complejo entramado social y cómo desde ahí se producen diferentes identidades sociales, muchas de éstas encontrando en la creación de dispositivos alternativos para la producción de cultura, espacios democráticos de comunicación para la participación social y política, en particular de los jóvenes. Primeramente, se tratará la importancia del surgimiento en el campo de la comunicación y la educación, el estudio de las subjetividades y desde qué lugar se concibe la relación comunicación, educación y subjetividades. En un segundo lugar y a manera de conclusión, se dará cuenta de los

retos a trabajar en la formación de subjetividades desde el campo de la comunicación y educación, y se contemplará a lo político como un componente que lo atraviesa.

La relación comunicación, educación y subjetividad

El campo de la comunicación y la educación ha pasado por un largo recorrido desde su composición que se caracteriza por la búsqueda de definición de sus líneas de acción y de estudio para asimismo poder nombrarse y renombrarse. Desde sus inicios (décadas 50 ´s-60 ´s), la apuesta del campo en América Latina siempre ha respondido a un sentido que apela a la recuperación de los procesos, el reconocimiento de los momentos históricos y sociales desde donde pueda nombrar la realidad y los desafíos que ésta plantee, en especial desde un componente político y sociocultural. De la mano de experiencias en alfabetización, educación formal y educación popular, como fue el caso del movimiento político cultural de las radios educativas, populares y mineras en Colombia (Radio Sutatenza) y Bolivia (Radio Pío XXII) respectivamente, representando éstas reivindicaciones y luchas sociales, el medio de comunicación fue la insignia para resistir al poder hegemónico y para desnaturalizar aquello que los oprimía: el medio se presenta como una herramienta liberadora en tanto como lo expresa Claudia Villamayor (2014) “mediante la radio pudieron convocar a la movilización social para impedir la privatización y defender la nacionalización de un recurso público para promover la distribución de la riqueza en beneficio de los más empobrecidos” (p 91).

Sin embargo, esta época también estuvo marcada por la llegada del desarrollismo y la tecnificación a Latinoamérica, y con ello trajo la búsqueda por modernizar el campo y por la incorporación de la tecnología, que a su vez fue una búsqueda por implementar nuevas conductas, prácticas, relaciones y modos de consumo propios de las sociedades modernas del llamado Primer Mundo, siendo los medios de comunicación uno de los principales agentes de modernización y desarrollo. Esto llevó a que la preocupación del campo contemplara a la innovación tecnológica y se convirtiera en fuente de estudio, centrándose en una mirada instrumental y que estaba fuertemente marcada en una visión que pasaba por la escuela en tanto estas herramientas eran concebidas como generadoras del aumento en la calidad de la educación, separándolo de los procesos culturales y políticos que le sirven de contexto y lo atraviesan, que en su esencia pasaban y pasan por modificaciones perceptivas, subjetivas, en la construcción de

conocimiento y saberes de los sujetos, siendo ésta una mirada que en la actualidad aún se mantiene:

“La vinculación explícita entre comunicación y educación está naciendo en este clima cultural e ideológico, y está marcando a fuego las prácticas, de modo que hasta la actualidad persiste la ideología que impregnó este tipo de perspectivas y de estrategias. Subyace en esta vinculación la teoría de la difusión de innovaciones, incluso en educación. Cargan las prácticas educativas con una nueva representación y una nueva demanda: la adopción de las innovaciones, la modernización del paisaje educativo, contribuirá a una mejora en la calidad de la educación” (Huergo, 2015, p 93).

Ahora bien, en sí mismo el campo de la comunicación y la educación se va construyendo desde la complejidad y lo problemático, si bien su sentido no solo apela hacia lo evidente (los medios de comunicación, las tecnologías, y los dispositivos comunicacionales), sino también hacia lo más intangible (el problema del poder hegemónico, los escenarios de lucha, de reconocimiento, de expresión, y de la configuración de las identidades) (Huergo y Fernández, 2000). Puede decirse entonces que lo que está en juego en este campo es la comprensión del sujeto en el marco social en tanto está relacionado con las nuevas maneras de distribución del poder y el conocimiento, de ahí que la mirada es indisociable de las relaciones de poder y de las posiciones hegemónicas y contrahegemónicas frente la realidad. Igualmente, en un mundo donde las tecnologías de la comunicación y de la información pasan a ser dispositivos que constantemente están redefiniendo la manera en cómo la comunicación se da entre los sujetos, dando lugar a la función de éstos como mecanismos para establecer determinadas miradas y donde los saberes como lo plantea Martín Barbero (2001) se han despersonalizado, desespacializado y destemporalizado. Es así que es de vital importancia que el estudio de la comunicación y la educación transite el lugar en que se están formando las subjetividades y los modos en que se constituyen en medio de la conflictividad social; se trata de aproximarse a las prácticas educativas y comunicativas situadas en los microcontextos de los sujetos, es decir, en los dispositivos de subjetivación que surgen de esos espacios, que muchos van de la mano del contexto educativo tanto formal como no formal, pues es ante todo ahí donde ocurre el proceso social de producción de la cultura.

La categoría “Subjetividad” viene a acompañar la dupla “Comunicación y Educación” para seguir caminando el entramado de tensiones que es propio del campo y que manifiesta la necesidad de estudiar las identidades fundadas y aquellas que luchan por

instaurarse en el mundo social y moderno. Por lo tanto, el concepto de subjetividad aparece como una variable central para comprender las contradicciones y las posibilidades que se dan en el campo de la comunicación y la educación. Su concepción está basada en los postulados de Peter Mc Laren (1998) que la define como "un proceso de mediación entre el "yo" que escribe y el "yo" que es escrito"" (p 5), es decir entre aquel sujeto que se construye en base a una multiplicidad de posiciones y discursos que son constitutivos de particulares configuraciones de poder e ideologías, que producen en éste puntos de vista que dependen estrictamente de la estructura social, las relaciones sociales institucionalizadas, los procesos de producción, y la cultura dominante respecto a la localización histórica y social. Se tratan entonces de aquellas configuraciones discursivas que atraviesan al sujeto y desde donde éste adquiere su forma de leer para así construir su forma de escribir su mundo y el mundo, y es a través del lenguaje que logra esto. El lenguaje contribuye a constituir la subjetividad, la cual se forma a partir de los sentidos que se le otorgan a través de éste, partiendo de un proceso que se concibe cuando el sujeto nombra su realidad, y al nombrarla le da un propósito y contiene a su vez en sí mismo todo el modo en que las dimensiones culturales han sido inscritas en él y cómo éste las apropia para dar cuenta de una versión propia de la realidad como claramente lo explicita Mc Laren citando a Acholes (1998): "escribimos y reproducimos sus propios guiones para nombrar la realidad y negociarla. Producimos el lenguaje tanto como somos producidos por él" (p 4).

En la misma línea, es oportuno mencionar la importancia que tiene el discurso en ese nombramiento de la realidad, pues éste mismo se convierte en objeto o acto en tanto que involucra una relación de significación, es decir que éstos se constituyen en discurso en la medida en que se integran a la vida social por determinados agentes a partir de una significación otorgada por éstos. Es en el discurso mismo como constitutivo de lo social y de los sujetos donde se da lugar a la formación de identidades y consigo la de subjetividades. Como ejemplo directo lo manifiesta Buenfil Burgos (1992) cuando expresa su relación entre el discurso y la educación, aludiendo a la función que cumplen las prácticas educativas en la constitución del sujeto social haciéndose las siguientes preguntas: "cómo se constituyen los sujetos sociales en las sociedades capitalistas y en las no capitalistas, en qué ámbitos, por medio de qué prácticas, en relación a qué posiciones, en torno a qué proyectos políticos, es decir: en qué discursos. En este sentido, la noción de discurso como configuración de significaciones, como terreno o espacio de constitución de identidades" (p.6). Y es que

el discurso implica aquí el poder de interpelación que ha atravesado el sujeto para poder construir su manera de ver la realidad, es decir su subjetividad.

Retos a trabajar en la formación de subjetividades desde el campo de comunicación y educación

Para el campo de la comunicación y la educación es un desafío constante el preguntarse por cómo contribuir a la participación en el espacio público, cómo provocar formas de pronunciar la palabra, de expresar visiones del mundo, de disputar de maneras no violentas por el mundo que queremos, de contar la propia historia (Huergo, 2013). Es ante todo un desafío político que busca el reconocimiento de los sujetos y sus prácticas y de sus identidades; cómo en la palabra se encuentra el campo de posibilidades para que los sujetos se emancipen y que a su vez hagan frente a la hegemonía tecnicista, que en todo caso atraviesa el desarmar y el desaprender esos lenguajes y las representaciones que vienen desde la época de la colonización y que han impuesto formas de nombrar el mundo muy ajenas a la experiencia propia de nuestros pueblos latinoamericanos. En la actualidad, ha crecido la preocupación por aquellas estrategias que trabajan esos campos de posibilidad para la palabra y del reconocimiento de los sujetos, los dispositivos y las prácticas, y que han permitido ver en el largo recorrido que es en el momento histórico y desde el espacio social en que éstos ocurren, que el poder del campo de la comunicación y educación cobra sentido.

Se hace inevitable no pensar en la juventud que está caminando y construyendo el futuro y cómo éstos van formando sus subjetividades, en especial la subjetividad política, que es el lugar desde donde se consolida un pensamiento que se traducirá en un accionar o práctica que contribuirá a generar “escenarios de vinculación, de expresión y de liberación” (Huergo y Fernandez, 2000, p 4) que son posibles de ocurrir, y que propiamente el campo de la Comunicación y la Educación se lo ha venido preguntando desde un abordaje interdisciplinario tomando como base el rescate de las prácticas que hacen los actores o agentes sociales.

Por consiguiente, en el marco de esta relación comunicación, educación y subjetividades políticas, es necesario definir aquello que se entiende por ésta última: la subjetividad política. Siendo dos términos que en sí mismos apelan a diferentes significados, juntos logran construir un sentido que remite a la pregunta por el vínculo entre sujeto y política, y desde allí por la constitución de subjetividades políticas. Y es

que cuestionarse por las relaciones de los sujetos y la política en este caso de la juventud que muchas veces pasa a ser definida por ser una generación catalogada por una indiferencia y despreocupación hacia la cosa política (Urresti, 2000), es primordial en tiempos actuales explorar y comprender qué pasa en esos procesos en donde existen unas disputas y transformaciones emergentes que manifiestan nuevas concepciones de concebir y vivir la política que cada más se alejan de las formas clásicas y hegemónicas.

Se busca reconocer a la política desde una visión más amplia que aquella tradicional que la reduce al Estado y sus aparatos ideológicos, y a la ejecución de planes o proyectos asociados a la materialidad de las acciones que se desprenden de estos aparatos. Por lo tanto, se tomará la concepción de Žižek y Castoriadis, el primero aborda la política desde una posición que abarca a ésta como una multitud de actos de vida que implican la totalidad social, la cultura, el trabajo, el Estado, lo público y el pensamiento y que la concibe como el arte de lo posible y también como el de lo imposible, en donde se juega la imaginación, la creatividad, la sapiencia popular y las dis-utopía” (Gantiva, citado por Martínez y Cubides, 2012, p. 169). Esta postura permite instalar al sujeto como punto central de la acción política y permite pensarla como subjetividad y como producción subjetiva, donde lo político atraviesa al ser individual y colectivo desde todo lo que a éste lo constituye.

Por su parte, Castoriadis (2001) plantea la definición de la política como una actividad de carácter colectivo que implique una reflexión y un proceso constante de reivindicación de la imaginación, el poder de creación y transformación, que se dispone como un proyecto de autonomía donde la esencia está en su capacidad de interpelar el orden social instituido. De ahí que la dualidad entre lo instituido y la instituyente que cuestiona este autor para explicitar que la política se trata de una actividad emancipadora tanto individual como colectiva en constante movimiento que al formalizarla, puede disiparse mudando su esencia en una estructura de poder. Así es que su propuesta está basada en la “interiorización de los individuos que facilite en lo más posible el acceso a su autonomía individual y su posibilidad de participación efectiva en todo poder explícito existente en la sociedad” (Castoriadis, 1988, p. 21). Sin embargo, es apropiado mencionar también aquello que está inmerso en la política, que es lo político y de ahí que se deriva el horizonte desde donde el campo de la comunicación y la educación concibe a la política. La tradición que se aborda en este ensayo, responde al posicionamiento y lineamiento teórico construido en la escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional de la Plata – Argentina en su Centro de Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. En éste

se toma, apoyándose del teórico Chantal Mouffe (citado por Morawicki ,2014,p 6): "más a "lo político" que a "la política", esto es: refiere más a los antagonismos en tanto que dimensión constitutiva de la sociedad (lo que se nombra como "lo político"), y no tanto a las prácticas e instituciones a través de las cuales las sociedades construyen un orden social para dar respuesta a lo político (y que sería "la política)". En suma, su planteamiento aborda el horizonte político en Comunicación/Educación primordialmente vinculado (y comprometido) con el nivel de lo político, por más que también pueda articularse en proyectos de "la" política (Morawicki, 2014).

Por consiguiente y siguiendo los acercamientos conceptuales antes expuestos para lograr determinar que se entiende por subjetividad política, se abordará entonces desde un horizonte de sentido político, propio del campo comunicativo educacional y que responden a una producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de 'ser' y 'estar' en sociedad, de asumir posicionamientos en ésta y hacer visible su poder para actuar, teniendo como marco el contexto de la política tradicional o convencional y los modos de producción tanto heredados como emergentes. Se vive tal cual entre lo instituyente e instituido como diría Castoriadis (2001).

Dicho de otro modo, el concepto de subjetividades políticas se definirá aquí desde una mirada que propone una tensión entre los dos conceptos, si bien son terminologías diferentes en sí mismas, se establece un enfoque que las una y que considere la una constitutiva de la otra: la política como constitutiva de la subjetividad, en tanto que la origina, y las producciones subjetivas darán como producto significaciones que a su vez se traducirán en acciones y prácticas políticas. Desde esta anterior perspectiva, se tomará en cuenta la siguiente definición de subjetividades políticas como guía para comprenderlas:

"la subjetividad política es aquella a partir de la cual se le considera un tipo específico de subjetividad, con lo cual resulta en "el conjunto de cogniciones y emociones cuyos contenidos están referidos al ámbito político, (...) y que finalmente se traduce en las variadas expresiones en las que manifiesta su comportamiento" "(Bonvillani, 2012,p. 192)

Retomando de nuevo a Castoriadis (citado por Huergo y Fernandez, 2000) al plantear que la educación en comunicación es siempre política y que está atravesada por "el pensamiento colectivo y de la creatividad colectiva, en tanto que es proyecto de autonomía en cuanto liberación de la capacidad de hacer pensante, que se crea en un movimiento sin fin (indefinido e infinito), a la vez social e individual" (p. 79), la formación en subjetividades y en subjetividades políticas que se propone aquí es ante todo la búsqueda por combatir esas barreras de sujeción que se instalan en el sujeto y

que limitan su capacidad de decir, de producir emociones y decisiones, y de aquello que lo atraviesa; se trata de abrir campos y posibilitar la palabra, y esto solo puede lograrse a través del reconocimiento de la historia personal, las interacciones con el macro y micro contexto, con la cultura y en general con todos los ámbitos de subjetivación que han determinado al sujeto según un orden instituido.

De ahí que el reto en el campo de la comunicación y la educación como campo académico, político y social en relación a las subjetividades, sea el de reconocer e interrogar acerca de las diferentes interacciones que tienen los individuos en especial los jóvenes en sus diferentes entornos tanto en la educación formal como en la no formal, al igual que en los ámbitos tecnomediados y comunitarios; precisa preguntarse entonces cómo estas interacciones influyen en su formación subjetiva como sujetos y cómo se despliega en las actuaciones de sí mismo. Igualmente, el estudio de las relaciones entre comunicación, educación y subjetividades debe propender a construir dispositivos alternativos para la construcción de cultura, que a su vez sean dispositivos de participación social y política de los sujetos, desde un sentido que apele más a la recuperación de los procesos, y la comprensión de los contextos históricos, socioculturales y políticos (Huerdo y Fernandez, 2000).

La formación de subjetividades políticas en la experiencia de comunicación alternativa comunitaria “Minga Urbana Techotiba” de la Ciudad de Bogotá- Colombia

En este apartado se dará cuenta de la relación entre la comunicación, la educación y la formación de subjetividades con un componente de agenciamiento político en los sujetos que componen la experiencia de la Minga Urbana Techotiba en tanto que en ella se producen transformaciones e intenciones de emancipación.

La Minga Urbana Techotiba es una propuesta en comunicación alternativa que se originó en el 2009, en la localidad de Kennedy donde habitan aproximadamente 1.500.000 habitantes (una localidad es un conjunto de barrios y en esta localidad se agrupan 14 barrios), ubicada al occidente de la ciudad de Bogotá, en Colombia. Ésta se compone de colectivos que trabajan hasta 26 medios de comunicación entre radio, televisión y prensa, con el objetivo de generar procesos de acción colectiva, manifiesto ésto en la publicación de periódicos como A media cuadra, Sumando Voces, Aviso de Terremoto y El Macarenazo; la realización de video y el funcionamiento de cineclubes

que marchan paralelos a los encuentros o procesos interpersonales; la producción de audio efectuada por el colectivo Radio Miseria: Comunicación, Cultura y Agitación, y los grupos de circo y malabares que se proponen desde estéticas propias.

Particularmente, esta experiencia se caracteriza por haber movilizó a nivel municipal la política pública de comunicación comunitaria dirigida a fortalecer procesos comunitarios, distritales o locales, de comunicación en la ciudad, y orientar el propósito de impulsar la equidad en el acceso a los espacios y medios de comunicación, así como de fomentar la circulación democrática de opiniones e informaciones.

Respecto a esta experiencia, se rescata la investigación llamada Experiencias de comunicación alternativa comunitaria: subjetividades y agenciamientos (sic) colectivos realizada por la investigadora y estudiante de doctorado en comunicación de la Universidad Nacional de la Plata - Argentina, María Isabel Noreña Wiswell quien a través de una investigación de corte etnográfico, rescató la experiencia de dos colectivos de comunicación: Radio Miseria y Comunicación, Cultura y Agitación, y el otro, A Media Cuadra, que hacen parte de la Minga Urbana Techotiba. Su objetivo de investigación fue el de "comprender cómo los colectivos de comunicación que se autoafirman como gestores de propuestas de comunicación comunitaria o alternativa, constituyen una experiencia particular de expresión y de agencia política" (Noreña, 2014, p. 200).

Como resultados, la investigadora encontró que el concepto de ready-made que se retoma del campo del arte para dar cuenta de la transformación a través de la creación que sufre una obra, y que a su vez le da elementos a los observadores para que transformen su realidad, se hace presente en la creación y producción de medios de comunicación antes mencionados. La relación que propone la investigadora entre la política, el arte y los medios, plantea entonces que "la creación produce efectos sociales en tanto hay una creación de afectos, territorios, subjetividad y producción social" (Zecke, citado por Noreña, 2014, p.210), y que según ésta se ve reflejada en las expresiones subjetivas de pensamiento, afectos y percepción como expresiones de resistencia que hacen estos colectivos a partir del uso de los dispositivos comunicativos y de su participación en tanto intervención estética desde lo sensorio-corporal, a través de lo que la propia comunidad define, expresa y hace de lo que quieren ver. A su vez, esto anterior es comparado por la investigadora con el papel que juegan los medios de comunicación masivos y la opción que demuestran estos medios comunitarios al ir en contra de los efectos de estos primeros al ser éstos quienes producen subjetividades obedientes (Zecke, citado por Noreña, 2014). Así mismo, se apela a la lectura crítica de medios que es un discurso emergente en Latinoamérica en esa búsqueda por

formar ciudadanos con la mayor información posible acerca del funcionamiento técnico, político, económico de estos medios, además de generar que se planteen cuestionamientos críticos sobre la información que reciben, que les permita lograr consciencia no solo de los contenidos que les llegan sino de sus efectos.

Igualmente, la potencia que tiene la experiencia de la Minga Urbana Techotiba se manifiesta también por medio de sus escenarios culturales y estéticos que se plantean como escenarios de resistencia y que están conformados por actividades educativas, tradicionales, de consumo consciente y labores artísticas no solo entre ellos sino también con colectivos a nivel nacional como es el caso de la Minga de los Pueblos Indígenas del Cauca, provenientes del suroccidente colombiano. Es así que se apela a la esencia de lo que significa una minga: "es el trabajo colectivo y solidario" (A media cuadra, citado por Noreña, 2014, p. 214). Si bien como arguye la investigadora, generalmente a estos colectivos se les relaciona con la producción de medios comunitarios que además de que pretenden entretener, también están anclados del involucramiento cultural en tanto que de éstos se desprenden actos como un toque de los grupos musicales, como Los Parias, conformado por algunos miembros de Radio Miseria; un acto de malabarismo de los Electriclown; música y bailes tradicionales de la cultura muisca (pueblo indígena colombiano), la realización de la Entepola, festival de teatro alternativo y comunitario, lo que permite que en estos encuentros se propicien espacios de democracia visibilizados en la interacción de los ciudadanos, la comunicación activa entre éstos, al igual que el aumento de subjetividades desde la transformación que tiene los actores sociales a partir de la vivencia en su contexto (Noreña, 2014).

En este sentido, la investigadora también apela a la determinación de la importancia en los procesos investigativos etnográficos de este tipo, en hacer fuerte énfasis en la reflexividad que permita más que narrar la experiencia como un "estudio de caso", tratar de adentrarse a la dimensión de los "efectos afectivos" que pueda causar, para así comprender la esencia de la experiencia y cómo es que los individuos forman sus subjetividades a través de los que vivencian individualmente y como colectivo, pues es ahí en lo empírico donde el sujeto está en movimiento, donde el sujeto se reflexiona (Noreña, 2014, p 218).

Para terminar, y recalcando la relación entre la subjetividad política y la apuesta de la comunicación emancipadora de la cual se caracteriza la Minga Urbana Techotiba, la investigadora concluye que la clave está en la postura crítica que se construye en este tipo de colectivos y escenarios donde se rescata el encuentro con el otro, la importancia de la relación interpersonal en la era de la información y el conocimiento,

y la necesidad del diálogo, entre otros, lo que va a ir en contra de la práctica monolingüe de los medios masivos y que lleva a que estos medios comunitarios logren ser diversos y plurilingüistas, y despierten en sus miembros (tanto los participantes de la Minga como los habitantes de la localidad que son los receptores) de la apatía política mediante la reconquista del espacio estético y de la expresión como posibilidad de nuevas prácticas políticas, diferentes a la institucional y hegemónica (Noreña, 2014, p 220).

La experiencia Minga Urbana Techotiba es un reflejo de los procesos en donde la comunicación, la educación y las subjetividades se interrelacionan desde esa idea de la construcción existencial que hace el sujeto de su manera de ser y de estar en el mundo, de ahí que sus prácticas volcadas en acción son la producción social que hacen de la cultura y del mundo que los permea, que muchas veces pasa por elegir la resistencia ante los discursos impuestos y hegemónicos desde donde buena parte la sociedad se nombra y se legitima, y el surgimiento de la acción como posibilidad y horizonte emancipador como lo arguye Hanna Arendt (2004) desde la capacidad de la vida humana y que es asumida también como la posibilidad de actuar en colectivo, formando así la trama política.

Bibliografía

Bonvillani, A. (2012) Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En: Piedrahita Echandía,C; Díaz Gómez,A.; Vommaro,P. (comp), Subjetividades políticas : desafíos y debates latinoamericanos (pp.191 -202). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Buenfil Burgos,R. (1992) Análisis de discurso y educación. México: Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. DIE 26.

Castoriadis, C. (2001) Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del Laberinto VI. México: FCE.

Castoriadis, C. (1988). Poder, política y autonomía. Revue de Metaphisique et de la morale.

Huergo, J. (2015) La educación y la vida. : un libro para maestros de escuela y educadores populares. La Plata: Universidad Nacional de La Plata - Facultad de

Periodismo y Comunicación Social. Recuperado de:

http://perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/la_educacion_y_la_vida_ebook.pdf

Huergo, J. (2013) Mapas y viajes por el campo de Comunicación/ Educación. *Revista Trampas de la Comunicación y la Cultura*, 75 pp. 19-30.

Huergo, J.; Fernandez, M. (2000) Cultura escolar/cultura mediática. Intersecciones. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Noreña Wiswell, M. (2014) Comunicación alternativa y nuevas subjetividades. En: Zully Marcela Bautista y [23 más] ; Aura Isabel Mora (compiladora). Comunicación educación un campo de resistencias. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Mc Laren, P. (1998) Desde los márgenes: Geografía de la identidad, la pedagogía y el poder. Sobre la subjetividad. En: Pedagogía, identidad y poder. Santa Fe: Homo Sapiens.

Morawicki, K. (2014) Acerca del horizonte político. La Plata: Centro de Comunicación y Educación Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP.

Martín-Barbero, J. (2001) Transformaciones culturales de la política. En Herrera, M. C. y Díaz, C. J. Educación y Cultura Política: Una mirada interdisciplinaria (15-28). Bogotá.

Martinez, M.: Cubides, J. (2012) Acercamientos al uso de la categoría de 'subjetividad política' en procesos investigativos .En: Piedrahita Echandía, C; Díaz Gómez, A.;

Vommaro, P. (comp), Subjetividades políticas : desafíos y debates latinoamericanos (pp.169 -190). Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Villamayor, C. (2014) Las radios comunitarias, gestoras de procesos comunicacionales. Buenos Aires, 2011- 2014. En *Mediaciones # 12. Uniminuto pp 88-105*, Recuperado de: <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/viewFile/542/511>